

JOAN MIRÓ: LA ESCALERA DE LA EVASIÓN

Londres, Tate Modern, 14 abril-11 septiembre 2011; Barcelona, Fundación Joan Miró, 13 octubre 2011-25 marzo 2012; Londres, National Gallery of Art, 6 mayo-12 agosto 2012

En 1937, mientras España que se debatía en una cruenta guerra civil, Joan Miró se sumaba a la petición de ayuda internacional con la, ya icónica, imagen del payés de brazo alzado que se acompañaba de la siguiente declaración de principios: “En la lucha actual, veo en el lado fascista las fuerzas caducas, y en el otro bando al pueblo, con unos recursos creativos inmensos que darán a España una sacudida que dejará aturrido al mundo”. El compromiso del artista catalán con el “pueblo” –que determinó su participación en el Pabellón de España de la *Exposition Internationale des Arts et Techniques dans la Vie Moderne* de París– puede rastrearse más allá de las fechas del conflicto, siendo una de las motivaciones que le acompañaron hasta el final de su vida. Esta es la tesis de partida de la exposición *Joan Miró: la escalera de la evasión* que, proveniente de la Tate Modern, se encuentra en la Fundación Miró de Barcelona hasta marzo de 2012. Organizada conjuntamente entre ambas instituciones, la muestra pretende indagar en una faceta, hasta ahora poco reivindicada del artista, como fue su compromiso social y político.

La exposición reúne más de un centenar de obras de Miró, de las que destacan piezas clave en su desarrollo plástico e ideológico como, por ejemplo, *La Masía*, *La tierra arada*, *Aidez l’Espagne*, los grandes formatos de las *Constelaciones*, los trípticos de *Esperanza de un hombre condenado* o *La celda de un solitario* y los *Lienzos quemados*. Éstas se articulan a partir de series temáticas que, cronológicamente, van mostrando como los diferentes lenguajes mironianos reverberan y se entrecruzan con las realidades socio-políticas desde 1926 a 1975. La selección es el punto de partida de los comisarios, Matthew Gale y Marko Daniel, para plantear las relaciones entre Miró y su tiempo; la presencia de su Cataluña natal y su apoyo constante al catalanismo, su compromiso con la república durante la guerra civil, su rechazo a la dictadura, sus homenajes a los represaliados y a los condenados a muerte y su labor humanitaria. Además, se hace referencia a los determinantes contactos de Joan Miró con la juventud catalana de vanguardia disidente, a través de la exposición *Miró Otro* de 1969, celebrada en el Colegio de Arquitectos de Barcelona. En ella, el casi octogenario artista realizó una pintura mural *in situ* sobre el cristal exterior del edificio –de la cual se presenta el boceto– que estaba revestido con mensajes apoyando el autogobierno de Cataluña.

La exposición se complementa con un nutrido catálogo que incluye textos de los comisarios, junto a especialistas como, entre otros, Robert Lubar y Christopher Green. Si bien en ciertas secciones del montaje expositivo se debilitan las conexiones explícitas entre obra y el contexto político-social –que un apoyo documental a lo largo del recorrido hubiera paliado–, el catálogo ahonda claramente en dichos contactos. Se convierte, por tanto, en un elemento clave de la muestra para aprehender el carácter y las implicaciones del compromiso del artista.

Esta exposición ofrece una oportunidad excepcional tanto para un repaso a la rica actividad creativa del artista catalán, como para reevaluar su figura dentro de las complejidades de la realidad de su tiempo. Nos acerca a un Miró en constante proceso de experimentación, atento a las transformaciones socio-políticas y plenamente consciente de, como él mismo escribía, el “compromiso cívico” del artista; beligerante durante la guerra civil, exiliado en Francia, autoapartado de la esfera oficial del régimen militar, continuo mentor de la vanguardia española y de la cultura catalana durante el franquismo. Dicho compromiso, que sobrepasaba las ideologías de partido, se sustentaba principalmente en una convicción humana y cultural que las siguientes palabras de 1977 sintetizan: “Los partidos políticos me tienen sin cuidado. Lo que me interesa es Cataluña y la dignidad del hombre”.

PAULA BARREIRO LÓPEZ
Instituto de Historia, CCHS-CSIC